

COGOTAS EN CARMONA Y PANORAMA GENERAL SOBRE ESTE FENOMENO EN ANDALUCIA OCCIDENTAL

por Fernando de Amores Carredano y José Manuel Rodríguez Hidalgo

DURANTE el año 1980 se llevaron a cabo varios sondeos estratigráficos en diferentes puntos de la ciudad de Carmona que brindaron materiales arqueológicos adscribibles a Cogotas I. Aparte, durante estos años posteriores se han sucedido nuevas excavaciones o bien publicaciones que permiten realizar una síntesis y balance inicial sobre el particular desde el prisma de un estudio profundo cual es el de una tesis doctoral bajo cuyo esfuerzo se han barajado distintas posibilidades y hallazgos.¹

A continuación exponemos el cuerpo de datos y hallazgos tal como se han detectado cronológicamente; esta ordenación nos sirve además de historia del particular.

1. **El Picacho (1894)** (véase fig. 1).

C. Cañal publicó en 1894 las primeras cerámicas decoradas de tipo Cogotas I de Carmona. El grupo está conformado por 1 fragmento decorado por impresiones ovales en zig zag por el exterior e interior y otro fragmento decorado con cenefas de boquique² (fig. 6,13).

2. **Sondeo de Carriazo y Raddatz (1959).**

De todos es conocida la publicación del primer corte estratigráfico de la Protohistoria de Andalucía, realizado en Carmona ³ en cuyo estrato 5

1. AMORES CARREDANO, F. DE.: *Ensayo de periodización del Bronce Reciente en Andalucía Occidental*. Sevilla, 1985, tesis doctoral inédita.
2. CAÑAL, C.: *Sevilla Prehistórica*. Sevilla, 1894, figs. 69 y 70.
3. CARRIAZO, J. DE M. y RADDATZ, K.: *Primicias de un corte estratigráfico en Carmona*. Archivo Hispalense, 103, 104. Sevilla, 1960, págs. 333-369.

apareció un conjunto de cerámicas decoradas con impresiones y técnica de boquique, adscribibles a Cogotas I.⁴ Nosotros hemos revisado estos materiales habiendo corregido la inclinación del fragmento fig. 4, 12:13 de los autores, hasta ahora de difícil comprensión y, en general, los demás fragmentos, fruto de lo cual podemos separar con conocimiento de causa, del conjunto usual tartésico del nivel 5, bordes sin decoración, que igualmente encajan en el repertorio de Cogotas⁵ (fig. 4:13 y 1).

3. EL PICACHO (SUPERFICIE)

Este particular sector de Carmona ha ofrecido numerosas muestras adscribibles, en principio, a Cogotas I, tanto decoradas como lisas. Nosotros hemos venido recogiendo fragmentos desde 1980. No obstante, el primer lote publicado de esta zona lo fue por Cañal en 1894, como indicamos anteriormente.

Nuestras prospecciones han permitido recoger un lote bastante significativo parcialmente publicado⁶ y aumentado con posterioridad, donde se aprecian formas lisas y decoradas con diferentes técnicas de impresión, simple y de tipo boquique, incisiones y excisión (fig. 6:4-6, 19, 21-23).

4. CARMONA 1980 (Sondeo Ca 80/B)⁷

Este sondeo proporcionó una secuencia estratigráfica del máximo interés⁸ que recorría el Bronce Final en 4 estratos con el esquema sinóptico siguiente:

- est. 6/5 : Pintada Carambolo tardía, Decoración bruñida, Digeraciones, ausencia de Torno (¿Hierro Antiguo?).
- est. 8/7 : Continuación de 10/9, evolución formal.
- est. 10/9 : Pintada Carambolo, Decoración Bruñida (Bronce Final de tipo "Clásico").
- est. 12/11: Cogotas I, ausencia de decoración bruñida y pintadas.

Los fragmentos de Cogotas decorados y lisos, se documentaron en una fase antigua del Bronce Final, anterior al Horizonte que nosotros denominamos "Clásico" representado básicamente por el repertorio tartésico usual (Pintada Carambolo, cuencos carenados bruñidos, Decoración Bruñida, etc.) (fig. 6:10 y 12).

5. PUERTA DE SEVILLA (Corte PS/80)

Las excavaciones realizadas en la Puerta de Sevilla se proyectaron para intentar resolver los problemas cronológicos de las sucesivas estructuras arquitectónicas presentes en tan complejo monumento. Con

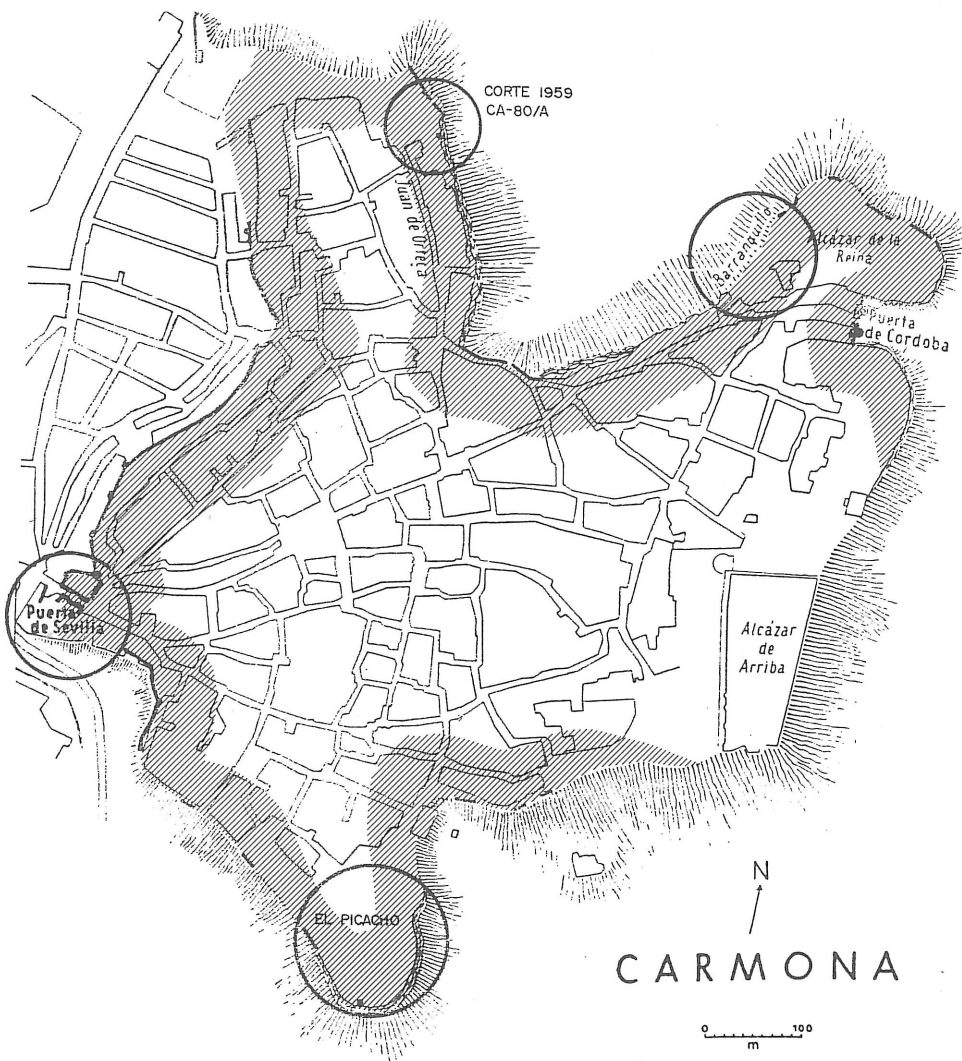
4. CARRIAZO, J. DE M. y RADDATZ, K.: Op. cit. fig. 12.

5. Nos referimos a los bordes de la fig. 12:13 y 14 del trabajo de J. de M. Carriazo y K. Raddatz, op. cit. que reproducimos en nuestra fig. 2. En esta figura hemos corregido aquellos fragmentos mal dibujados entonces, a la vez que añadimos 1 fragmento de pintada carambolo y otro con decoración bruñida, ambos del est. 5.

6. AMORES CARREDANO, F. DE: *Carta arqueológica de Los Alcores (Sevilla)*. Sevilla, 1982, fig. 12

7. PELLICER, M. y AMORES, F. DE: *Protohistoria de Carmona: los cortes Ca-80/A y Ca-80/B*. Noticiario Arqueológico Hispánico 22, fig. 36:6 y 8.

8. PELLICER, M. y AMORES, F. DE: Op. cit. Las hipótesis recogidas en este trabajo han sido parcialmente revisadas en nuestra tesis doctoral, parte de cuyas conclusiones manejamos aquí.



Plano del casco antiguo de Carmona
(según Carriazo y Raddatz) con la indicación de los puntos tratados,
excepto la Necrópolis romana. El área con trama corresponde al hábitat prehistórico hipotético.

Fig. 1

posterioridad a una serie de pequeños sondeos de los años 1976 y 1977, ejecutados por R. Corzo y cuyos resultados fueron insuficientes, se realizó en 1980 un gran sondeo con intenciones de ser definitivo por parte de uno de nosotros (J.M.R.H.).⁹

La secuencia atravesaba grandes niveles de rellenos prerromanos que forraban a su vez una estructura maciza de gran envergadura, con posible función de bastión. Una vez desmontado parcialmente este bastión (fig. 2) se realizó, en un sector, un pequeño sondeo en la superficie conseguida rescatando un muestreo cerámico con anterioridad a que se derrumbaran los perfiles y quedara sepultado el nivel inferior sin posibilidad de nuevos trabajos.

Los materiales cerámicos documentaban un Bronce Final donde se incluían dos fragmentos decorados con excisión y boquique (fig. 4) que añadir a otros fragmentos decorados de las campañas anteriores y de contextos revueltos (fig. 6:2 y 13).

6. EL BARRANQUILLO

Este topónimo está localizado dentro de la ciudad de Carmona, en uno de los rebordes bruscos que la rodean en su extremo norte (fig. 1). Las cerámicas que aquí presentamos fueron recogidas por Carriazo y Raddatz en la prospección que llevaron a cabo con el fin de seleccionar el lugar idóneo donde excavar.¹⁰ Estos fragmentos se conservan en el Museo de la Necrópolis de Carmona y proceden de una serie de silos excavados en la roca, muy comunes en Carmona y rellenos de cerámicas eneolíticas y dos fragmentos decorados:¹¹ uno con dientes de lobo excisos y otro con horizontales impresas con boquique alargado (fig. 4:17 y 18).

7. EL PICACHO (1985)

En este año se han realizado dos sondeos en diferentes partes del Picacho con objeto de evaluar las condiciones de conservación del yacimiento para su protección urbanística. Los sondeos fueron llevados a cabo por V. Hurtado y en ellos únicamente resultaron rellenos revueltos, en los que se incluía algún que otro fragmento de Cogotas¹² decorado con impresiones estilo boquique.

8. NECROPOLIS ROMANA

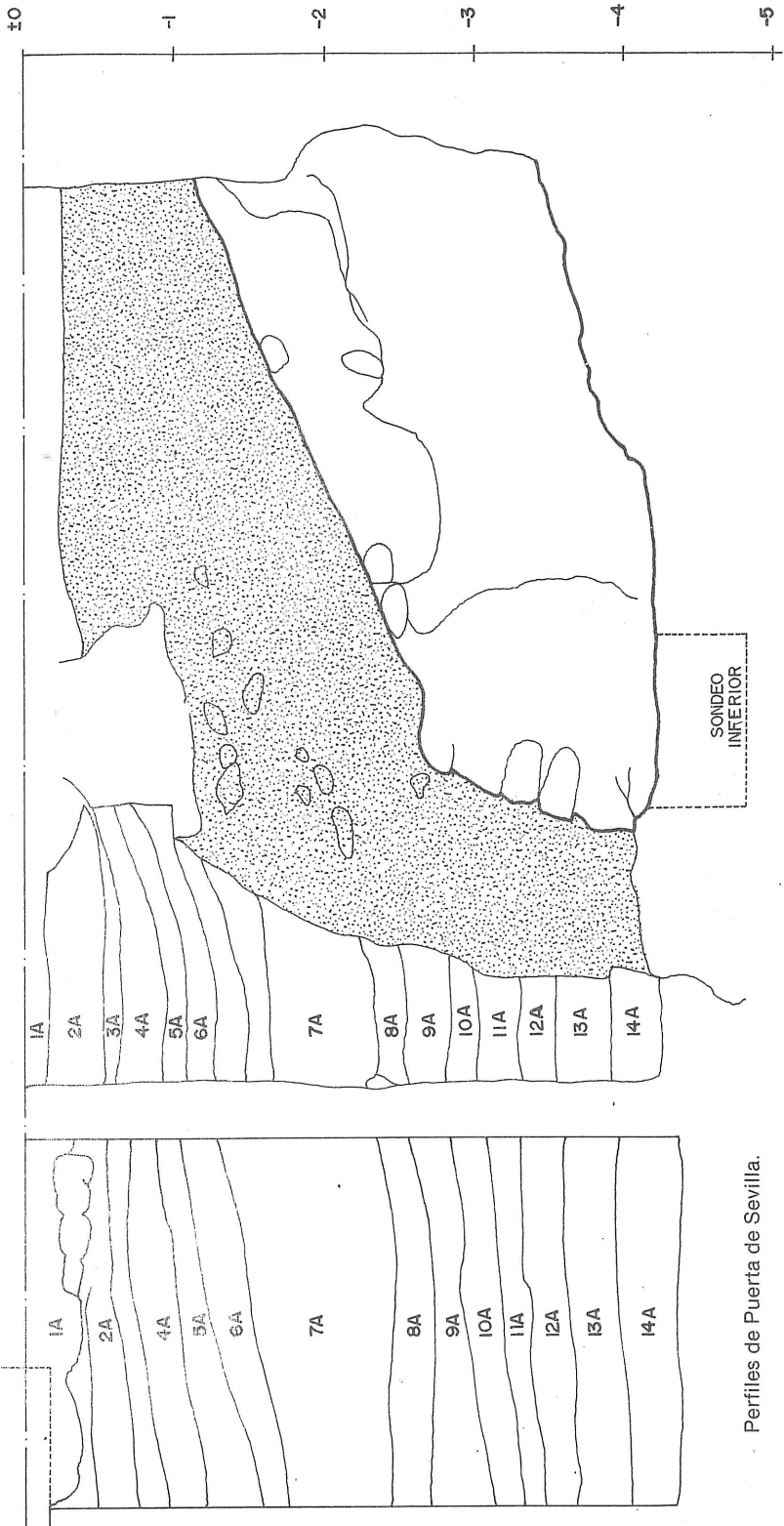
Habría que incluir unos fragmentos aparecidos en el año 1985, en el proceso de excavación de un túmulo a cargo de M. Belen, M. Puya y R. Lineros.¹³ Se trata de varios fragmentos rodados, decorados con técnica de impresión tipo boquique:

-
9. Agradecemos a A. Jiménez Martín, doctor arquitecto, restaurador del monumento, las facilidades prestadas y la iniciativa de realizar excavaciones para documentar arqueológicamente la Puerta de Sevilla, apoyar la memoria de restauración y ciertas decisiones del referido expediente arquitectónico.
10. CARRIAZO, J. DE M. y RADDATZ, K.: Op. cit., pág. 349.
11. Los materiales Eneolíticos son del máximo interés y convendría estudiarlos; asimismo, merecen un análisis más profundo los materiales cerámicos del corte estratigráfico de la Edad del Hierro.
12. Agradecemos la noticia del autor de las excavaciones, V. Hurtado Pérez.
13. Agradecemos igualmente a los autores de la excavación la noticia sobre el hallazgo de estos fragmentos.

CPS-80

LADO SUR

LADO PONIENTE



Perfiles de Puerta de Sevilla.

Fig. 2

Una vez presentados los datos y sus circunstancias, sobre las que insistiremos puntualmente, podrían plantearse al menos tres aspectos concretos en que fijar el análisis:¹⁴

1. Valoración del elemento Cogotas I en el yacimiento de Carmona.
2. Valoración geográfica del fenómeno cultural en Andalucía, particularmente Occidental.
3. Discusión de su posición cronológica en el marco del estado de la cuestión, fundamentalmente en Andalucía.

1. Dejando para más adelante cuestiones de fondo,¹⁵ el repertorio presentado de cerámicas decoradas y ciertas formas lisas especialmente significativas no deja de ser sorprendente; la dispersión geográfica que se observa en Carmona es muy amplia, ya que los puntos considerados distan entre sí más de 500 m, y a veces hasta 1'5 km. Sin embargo, lo que llama más la atención es la densidad de hallazgos de Cogotas por trabajo realizado; en superficie se recogen muestras con facilidad y en todos los sondeos que se han llevado a cabo en Carmona han aparecido cerámicas decoradas tipo Cogotas I. El caso de su aparición en la necrópolis romana es aún sorprendente y no tiene fácil explicación.

La causa de tal dispersión puede descansar en el tipo de asentamiento prehistórico de Los Alcores de los que Carmona es su bastión fundamental. En efecto, cada vez estamos más convencidos de que el asentamiento prehistórico de Carmona era "perimetral", es decir, constituido por agrupaciones de cabañas con desconocida cohesión social interna, que ocupaban todo el borde del escarpe del alcor, dejando la zona central vacía; ésta se ocuparía en época romana, cuando el enclave asciende a ciudad sobre bases urbanísticas sólidas turdetanas o bárquidas¹⁶ y la configuración urbana se transforma con diferente modelaje (fig. 1).¹⁷

No obstante, la densidad de aparición de Cogotas I en Carmona, combinada con la dispersión geográfica, excede de una explicación topográfica, ya que disponemos de un repertorio bastante amplio de decoraciones y técnicas variadas, y no digamos formal.¹⁸

A la altura del conocimiento actual sobre Cogotas I, no tenemos fe alguna en conclusiones sacadas a partir de un análisis exhaustivo en las tipologías, decorativas y formales, debido a la amplitud geográfica del fenómeno Cogotas, que complica su sistematización y la monotonía

14. Hubiera sido de desear contar en el momento de escribir este artículo con los trabajos de M. D. Fernández Posse y J. C. Martín de la Cruz, relativos a cuestiones de Cogotas y presentados en el Homenaje a Siret (en prensa).

15. Dejamos a un lado consideraciones profundas sobre el carácter exacto de Cogotas I, su definición, etc. que no añaden nada a esta valoración.

16. En este sentido, el diagnóstico Cartaginés o Barquida que se ha demostrado para la adscripción de la Puerta de Sevilla es suficientemente relevante como para intuir que en esta época Carmona contempla remodelaciones urbanísticas de envergadura. Sobre este particular A. Jiménez Martín tiene preparado un trabajo, por ahora inédito.

17. El único sondeo realizado sistemáticamente en el centro de Carmona, en 1985 a cargo de R. Lineros Vargas, ha documentado ocupación turdetana tardía sobre la roca a la que se superpone con la misma alineación urbanística la ocupación romana.

18. Véanse en este sentido las opiniones sobre el particular en M. D. Fernández Posse, *Consideraciones sobre la técnica de Boquique*. Trabajos de Prehistoria, 39, Madrid, 1982, págs. 137-159.

Las variantes regionales apenas llenan de contenido una diferenciación interior del fenómeno; a esto hay que unir la falta de estratigrafías en la Meseta que dificulta la sistematización de las seriaciones.

que presenta la zona andaluza, constituida por tipos comunes. Cuando esta monotonía se altera, resultan esquemas únicos a modo de interpretaciones regionales.¹⁹

Más bien llamamos la atención en el sentido de valorar especialmente a Carmona en el papel de difusión de Cogotas en Andalucía.²⁰

A falta de una comprensión global del fenómeno cultural que nos ocupa, es necesario diferenciar, en una primera posición sobre el tema, aquellos núcleos donde la "intrusión" de Cogotas es meramente anecdótica, de aquellos otros, entre los que se encontraría Carmona, en que su mayor presencia y densidad contrasta con los anteriores.

Hacen falta más excavaciones que permitan ampliar el conocimiento de la interacción de Cogotas con las bases autóctonas y valorar su papel en el despegue de las comunidades protohistóricas tartésicas.

2. Hasta hace poco tiempo, Andalucía se ha visto como una zona de expansión del grupo Cogotas desde aquellos lotes cerámicos recogidos por Siret, valorados y ampliados a raíz de las excavaciones de Monachil y Purullena.²¹ Andalucía Occidental tenía su pobre representante en Carmona desde 1959, aunque existían indicios no valorados, repetimos, desde 1894.²² Posteriormente aparecía Tarifa como extremo meridional en una vaga referencia de Santaolalla.²³

Más adelante vino el interés por el mundo tartésico, iniciándose excavaciones estratigráficas como primer paso para una comprensión diacrónica del Bronce Final/Hierro de Andalucía Occidental. Como fruto de esta investigación, a la que habría que añadir las prospecciones sistemáticas del territorio, disponemos de una carta de repartición que completa en gran manera el mapa tradicional, exigiendo nuevas hipótesis de interpretación.

De Norte a Sur y de Este a Oeste disponemos del mapa fig. 3.

Montoro: Las piezas que hemos catalogado como Cogotas, o muy influenciadas por dicho complejo corresponden a un conjunto de cuencos carenados de borde cóncavo vertical y que se presentan lisos (fig. 7:a).²⁴

19. Recordemos las opiniones de F. Molina y E. Pareja sobre el diferente carácter de Purullena como avanzadilla de Cogotas en Andalucía, enmarcada en una estrategia de economía pastoril, con respecto a otros puntos donde las evidencias de Cogotas son esporádicas. F. Molina González y E. Pareja López, *Excavaciones en la Cuesta del Negro (Purullena, Granada), campaña de 1971*. Excavaciones Arqueológicas en España, 86, Madrid 1975, págs. 55-56.

20. Una visión rápida y general en F. Molina González y E. Pareja López, op. cit., pág. 55.

21. Vdo. supra.

22. Referencia en J. Maluquer de Motes, *Desarrollo de la orfebrería prerromana en la Península Ibérica*. Pyrenae 6, págs. 76-109 sobre unos fragmentos rescatados en Los Algarbes de Tarifa por C. Posac Mon.

23. CHASCO VILLA, R.: *Trabajos arqueológicos en el Llanete de Los Moros de Montoro (Córdoba)*, Córdoba Archaeologica 9, Córdoba 1980-1981, figs. 8:29; 9:33; 11:45. La adscripción de estos cuencos lisos como pertenecientes a Cogotas I se ha visto confirmada posteriormente con la aparición de ejemplares decorados, inéditos, procedentes de excavación, según nos informa J. C. Martín de la Cruz, a quien agradecemos su información.

24. Cuando nos referimos a estos fragmentos, los son del trabajo original de M.^a E. Aubet y otros. *La Mesa de Setefilla, Lora del Río (Sevilla), campaña de 1979*. Excavaciones Arqueológicas en España 122. Madrid, 1983.

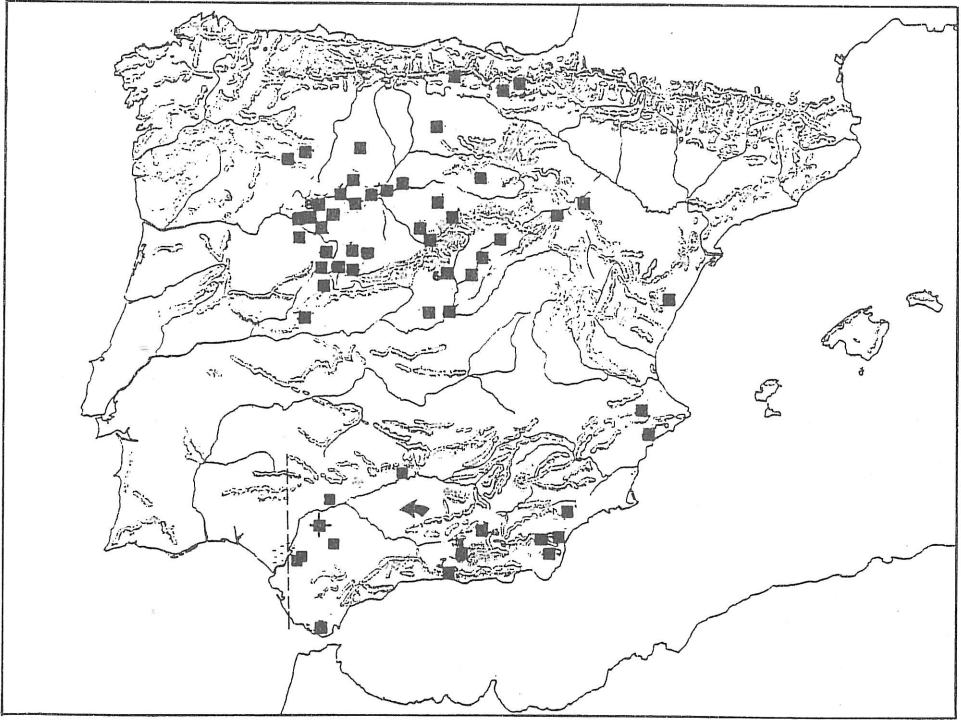


Fig. 3

Distribución de Cogotas I en la Península Ibérica con la situación de Carmona (cruz) y vertical de Sevilla.

Setefilla: De Setefilla hemos seleccionado un lote de fragmentos decorados y sin decorar, procedentes del corte 3. Las formas decoradas se dan siempre sobre cuencos carenados de borde cóncavo vertical o inclinado, coincidiendo su posición estratigráfica con la de aquellos otros lisos que hemos asimilado a este complejo:

- est. XV *formas decoradas*: fgto. n.º 10 y 12 (dudoso).²⁵
formas lisas: fgto. n.º 4 y 2 fgto. inéditos (fig. 7:b).²⁶
- est. XIV *formas decoradas*: fgto. n.º 22 y 23; 1 fgto. inédito decorado con impresiones digitales junto al borde (fig. 6:7).
- est. XIII *formas decoradas*: fgto. n.º 71.
formas lisas: fgto. n.º 54, 65 y 66 (fig. 7:b) y 3 más inéditos.
- est. XII *formas decoradas*: fgto. n.º 90.
formas lisas: fgto. n.º 81 (dudoso) (fig. 7:b).

25. Queremos agradecer desde aquí las facilidades mostradas por M.ª E. Aubet para que consultemos y revisemos los materiales del corte 3 de Setefilla.

26. AUBET, M.ª E. y otros: Op. cit. págs. 57 y 58.

Estos elementos, concretamente los decorados de los estratos XV/XIV, fueron asimilados a Cogotas I por los autores en la publicación²⁷ y nosotros ampliamos el repertorio después de una revisión directa.

Carmona: enumerado anteriormente.

La Batida: yacimiento próximo a Carmona, donde recogimos 1 fgto. en superficie (fig. 6:3).²⁸

Colección Bonsor: en la col. Bonsor se distinguen dos fragmentos decorados con boquique, uno con cenefas clásicas y otro, borde de cuenco carenado, presenta series horizontales en boquique. No conocemos su procedencia, pero el fragmento de cenefas bien pudiera ser el reproducido por Cañal.²⁹

Montemolín: vaso publicado recientemente.³⁰ Nosotros asimilamos varios vaso lisos y un borde con impresiones digitales encabalgadas a modo de boquique basto, detectado en nuestra consulta (fig. 6:16).

Lebrija: procedente de prospecciones superficiales, A. Tejera cita un fragmento decorado en boquique,³¹ inédito y que nosotros hemos encontrado en los fondos del Departamento de Arqueología de Sevilla (fig. 6:15).

Quincena: yacimiento próximo a Lebrija prospectado, por A. Caro Bellido para la confección de una carta arqueológica y donde halló un fragmento en superficie (fig. 6:17).³²

Tarifa: por referencias bibliográficas.

Es evidente el progresivo relleno de Andalucía Occidental, a tenor del desarrollo de las investigaciones. La contemplación y análisis del mapa resultante permite ciertos comentarios acerca de la repartición geográfica.

El núcleo meseteño de Cogotas I parece mantener la reivindicación tradicional de cuna del fenómeno, no sólo por su densidad geográfica³³ sino por las evidencias que últimamente van llenando de contenido las grandes incógnitas sobre orígenes y desarrollo.³⁴

27. AMORES CARREDANO, F. DE: Op. cit, fig. 10:9.

28. CAÑAL, C.: Op. cit. fig. 70, un análisis a simple vista entre el dibujo de Cañal y el fgto. de la col. Bonsor así parece indicarlo.

29. CHAVES TRISTAN, F. y BANDERA ROMERO, M.ª L. DE LA.: *Las cerámicas de Boquique aparecidas en el yacimiento del Montemolín (Marchena, Sevilla)*. Habis, 12, Sevilla 1981, págs. 375-382. Agradecemos a las autoras su amabilidad por la consulta de los materiales de la excavación, en su mayor parte inéditos.

30. TEJERA GASPAS, A.: *El Bronce Final del Bajo Guadalquivir y su problemática*. Huelva Arqueológica IV. Huelva 1978, págs. 181-196.

31. Agradecemos al autor la consulta de su memoria de licenciatura inédita.

32. Cuestión ésta peligrosa cuyo panorama depende de muy diversos factores y que no tiene por qué corresponder a la realidad.

33. Recordemos los lotes de boquique eneolíticos de Salamanca y Cáceres en S. López Plaza, *Aportación al conocimiento de los poblados Eneolíticos del SO de la Meseta Norte Española: la cerámica*. Setúbal arqueológica, V, 1979, págs. 67 y ss. y de la revisión de la Cueva de Boquique en M. Almagro Gorbea, *El Bronce Final y el Periodo Orientalizante en Extremadura*. Bibliotheca Praehistorica Hispana XIV, Madrid, 1977, págs. 82-97 y la estratigrafía de la Cueva del Arevalillo, donde se van articulando los precedentes y desarrollo de estas especies en ambientes marginales campaniformes.

FERNANDEZ POSSE, M. D.: *Informe sobre la primera campaña (1977) en la Cueva del Arevalillo (Segovia)*. Noticiario Arqueológico Hispánico 6, Madrid, 1979, págs.

34. ARTEAGA, O. y SCHUBART, H.: *Fuente Alamo: excavaciones de 1977*. Noticiario Arqueológico Hispánico 9, págs. 245-289, Madrid, 1980.

ARTEAGA, O.: *Problemas de la Protohistoria de la Península Ibérica*. Boletín de la Asociación de Amigos de la Arqueología, Madrid, 1981.

El Levante se queda anclado, que sepamos, en sus evidencias clásicas y Andalucía Oriental ve ligado su proceso de Cogotas a la posible derivación del Levante, ya que no existen, por ahora al menos, puntos manchegos intermedios.

Andalucía Occidental, lógicamente, se vería inmersa en este sencillo proceso de difusión desde el sector oriental vía Guadalquivir, vía Genil. Esta sugerencia, no compleja en su comprensión se vería apoyada por una serie de factores que conviene tener en cuenta.

Aunque precisemos posteriormente cuestiones cronológicas, parece evidente la posición relativa del complejo Cogotas I en Andalucía en fases antiguas del Bronce Final que incluso se han querido separar como fase independiente o Bronce Tardío, consecución con personalidad propia del mundo argárico.³⁵

El conocimiento de la Edad del Bronce Pleno o Medio en Andalucía Occidental es mínimo, pero es indiscutible que se puede hablar de cierta vinculación a la cultura del Argar como foco más poderoso de la Península Ibérica en tal época. Así, sin querer establecer paralelismos forzados, es evidente que tipos funerarios, cerámicos y fundamentalmente metálicos se usan e interpretan desde los modelos originales argáricos. Esta parcial organización llega hasta Portugal que, junto con Huelva, compondría ese Bronce Medio de carácter residual.³⁶

Dentro de este flujo de relaciones culturales, dependientes de Andalucía Oriental, habría que situar en un proceso paralelo y como derivación final, al mundo de Cogotas, anterior al esplendor tartésico de Andalucía Occidental, que invertiría los términos de la servidumbre del flujo hacia la parte oriental.

Como única duda tenemos la reciente aparición de un fragmento de boquique en Alcázar de San Juan (Ciudad Real) fuera de contexto, que abre la posibilidad de filtraciones de Cogotas Norte Sur, aún de difícil evaluación.³⁷

Abundando en comentarios geográficos, es curioso que no tengamos ningún resto de Cogotas en Huelva y sur de Portugal. Nosotros hemos establecido la vertical Norte Sur que pasa por Sevilla capital, como límite de expansión de Cogotas hacia Occidente. La ausencia de Cogotas en este sector (véase fig. 3) se complementa con otro factor y éste es la identificación de Cogotas con los cuencos carenados altos de borde vertical o cóncavo que hemos detectado, lisos y decorados, en los yacimientos estudiados. Estas formas, bien pertenecen a Cogotas I, bien están

35. SCHUBART, H.: *Die Kultur der Bronzezeit im Sudwesten der Iberischen Halbinsel*, Berlín 1975. DEL AMO, M.: *Enterramientos en Cista de la Provincia de Huelva*, en Huelva, Prehistoria y Antigüedad, Madrid, 1975, págs. 109 y ss.

36. Fragmento estudiado por nosotros y cedido amablemente por A. Ciudad Serrano a quien agradecemos su gesto. Igualmente se podría añadir la referencia existente de las Motillas de La Mancha en F. Molina González y T. Nájera, *Die Motillas von Azuer und Los Palacios*, Madrider Mitteilungen 19, 1978, pág. 73.

37. Por ejemplo nos referimos a las denominadas "copas" de Ruiz Mata en J. M.º Blázquez y otros, *Excavaciones en el Cabezo de San Pedro (Huelva), campaña de 1977*. Excavaciones Arqueológicas en España 102, Madrid 1979, formas BI y las posteriores, de la fase II, AII y BII.

muy próximas a tales prototipos, originados por la influencia del complejo cultural. Dicha observación se conjuga con la ausencia de tales cuencos en Sevilla Occidental, Huelva y Bronce del SO. En estos sectores sólo se dan los cuencos carenados tartésicos, que son de borde biconvexo. Solamente se exceptúan aquellas variantes de borde muy corto que para destacarse del cuerpo del vaso necesitan moldurarse con borde cóncavo, pero están fuera de similitudes con Cogotas.³⁸

La ausencia de Cogotas en Sevilla Occidental y Bronce del SO que hemos apoyado con la observación de la ausencia de cuencos carenados de borde vertical o cóncavo en dichas áreas, caracterizará a esta región de manera diferente al Bajo Guadalquivir. Aparte de este detalle podemos echar mano de otros factores de similar comportamiento (ausencia/presencia) que diferencian a las dos regiones: las cistas, son frecuentes en Sevilla Occidental, Huelva y Bronce del SO, e inexistentes en el valle del Guadalquivir; las estelas decoradas extremeñas, en otra cronología, son inexistentes en Sevilla Occidental, Huelva y Bronce del SO (salvo alguna excepción lejana en el Algarve: Figueira, Bensafrim) y son frecuentes en el valle del Guadalquivir delimitando, aparte de otros detalles, dos áreas diferentes dentro de Andalucía Occidental según estos factores culturales.³⁹

3. El complejo o Cultura, de Cogotas I o Antiguas ha sido uno de los temas que más se han debatido en la bibliografía reciente. Esta cultura, siempre mal conocida en la Meseta y con una historia compleja en el camino de encontrar su contexto, cronología, origen y desarrollo, se ha venido esclareciendo a partir de sus áreas de expansión, fundamentalmente Andalucía Oriental. Hoy, gracias a las aportaciones de Almagro Gorbea,⁴⁰ G. Delibes y R. Martín Vall,⁴¹ M. D. Fernández Posse⁴² y Arteaga y Molina⁴³ disponemos de un complejo cultural lleno de incógnitas, pero que se sitúa estratigráficamente en un momento antiguo del Bronce Final a partir de grupos meseteños de la Edad del Bronce que en cierto momento desarrollan una fase expansiva, de difícil comprensión y que llega a Andalucía Oriental y Occidental.

En Carmona contamos con información estratigráfica de Raddatz, quien recuperó un lote de Cogotas en su estrato 5, anterior a la aparición del torno. A partir de él, quien fechó ambiguamente dicho estrato en el

38. Véanse en H. Schubart, op. cit., los mapas 7 (cistas) y 33 (estelas); las últimas apariciones de estos elementos no modifican la situación, antes bien la confirman.

39. La decoración bruñida tipo Huelva y tipo Guadalquivir, también diferencia a las dos áreas, por ejemplo.

40. ALMAGRO GORBEA, M.: *Informe sobre las excavaciones de Ecce Homo (Alcalá de Henares, Madrid)*. Noticiario Arqueológico Hispánico 5, Madrid, 1976, págs. 293-300 y op. cit., 1977.

41. DELIBES DE CASTRO, M.: *Una inhumación triple de facies Cogotas I en S. Román de la Hornija (Valladolid)*. Trabajos de Prehistoria 35, Madrid, 1978, págs. 225-250.

DELIBES DE CASTRO, M. y FERNÁNDEZ, J.: *El Castro protohistórico de La Plaza en Cogeces del Monte (Valladolid)*. Reflexiones sobre el origen de la fase Cogotas I. Bol. del Seminario de Arte y Arqueología, XLVII, Valladolid 1981. Los continuos comentarios en las prospecciones de M. Delibes de Castro y R. Martín Valls, en la misma revista, etc.

42. FERNÁNDEZ POSSE, M. D.: Op. cit. 1979, 1981 y 1982.

43. Aparte de las excavaciones de Monachil y Purullena es fundamental la obra de F. Molina González y O. Arteaga, *Problemática y diferenciación en grupos de la cerámica con decoración excisa en la Península Ibérica*. Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada I, 1976.

s. VI a. C.⁴⁴ han sido numerosos los autores que se han definido sobre el particular. El primero que lo hizo, ignorado por completo, fue L. Montegudo, traductor del trabajo de Raddatz para Archivo Hipalense, quien, da como fecha *ante quem* para el estrato 5 el 700 a. C.,⁴⁵ por lo que lo databa en el s. VIII a. C. cuando menos. Pellicer⁴⁶ en 1968, lo fechó en el s. VIII a. C. y principios del s. VII a. C.; el equipo que firma la estratigrafía de Monachil⁴⁷ también dio una fecha para el estrato 5 de Carmona, del s. IX a. C. basándose en que en el 800 a. C. comenzarían "las primeras acometidas paleopúnicas" (¿?). Schubart, por su parte, lo fechó "antes del s. VII a. C.";⁴⁸ M. C. Rivero, "entre los siglos VIII y VI a. C."⁴⁹. M. Almagro Gorbea⁵⁰ en 1977 ve la necesidad de valorar la posible distinción interna del estrato 5 que ya advirtiera Raddatz⁵¹ fechando en los inicios del I milenio a. C. la fase más antigua, donde aparecería el boquique, perdurando el estrato 5 con sus cerámicas lisas, típicamente tartésicas, hasta el s. VIII a. C. y Pellicer⁵² últimamente rehace la cronología propuesta por sí mismo subiendo este estrato a los siglos XI-X a. C.

Las investigaciones actuales en Carmona en el corte A, junto al de Raddatz, han dado como fruto la visión de la complejidad de las estratigrafías, de difícil comparación mutua, ya que las alteraciones de cada sector son diferentes. Así, los 5 estratos de Raddatz han resultado 23 para nosotros y el Horizonte representado por el est. 5 de Raddatz estuvo ausente de nuestra secuencia. Los niveles inferiores, con torno, del corte Ca-80/A han arrojado una cronología amplia y lógica (oinochoes de boca de seta y piriformes, cerámicas pintadas figuradas orientalizantes detectadas en nuestra revisión) de los siglos VII-VI a. C.

Más nos interesa la secuencia B, del Picacho, donde asistimos a una evolución formal de los cuencos carenados no tan brusca como la documentada en el Cabezo de San Pedro, pero donde podemos buscar una posición relativa para Cogotas con respecto al denominado Bronce Final I de Ruiz Mata⁵³ que nosotros preferimos llamar "clásico". En efecto, como expusimos en su momento, Cogotas se encuentra en el estrato 12-11 y el Bronce Final "clásico" (Pintada Carambolo, Decoración Bruñida, cuencos carenados tartésicos) se desarrolla con posterioridad, en los estratos 10-9 y 8-7.

44. CARRIAZO, J. DE M. y RADDATZ, K.: Op. cit., pág. 367.

45. CARRIAZO, J. DE M. y RADDATZ, K.: Op. cit., nota 20.

46. PELLICER, M.: *Las primeras cerámicas a torno pintadas andaluzas y sus problemas*. V Symposium de Prehistoria Peninsular, Jerez 1968, Barcelona 1969, pág. 299.

47. ARRIBAS PALAU, A. y otros: *Excavaciones en el poblado de la Edad del Bronce "Cerro de la Encina", Monachil (Granada)*. Excavaciones Arqueológicas en España 81, Madrid 1974.

48. SCHUBART, H.: *Acerca de las cerámicas del Bronce Tardío en el Sur y Oeste Peninsular*. Trabajos de Prehistoria XXVIII, Madrid 1971, págs. 153-182, p. 19.

49. RIVERO, M.ª C.: *Materiales inéditos de la Cueva del Boquique. Datos para una nueva sistematización de la Edad del Bronce en Extremadura*. Zephyrus XXIII-XXIV, Salamanca 1972-73, pág. 128.

50. ALMAGRO GORBEA, M.: Op. cit., 1977, págs. 142-143, fig. 55.

51. CARRIAZO, J. DE M. y RADDATZ, K.: Op. cit., pág. 350, textualmente: "A causa del escaso número de tuestos decorados es imposible decidir si a causa de su posición en la base del estrato se puede establecer una división de los mismos. Quizás la cerámica decorada corresponda al hábitat más antiguo, mientras que la lisa correspondería a una fase posterior".

52. PELLICER, M.: *Problemática general de los inicios de la iberización en Andalucía Occidental*. Simposi Internacional: Els orígens del mon iberic, rev. Ampurias 38-40, 1976-78, págs. 11-12.

53. RUIZ MATA, D.: *El Bronce Final - Fase Inicial - en Andalucía Oriental. Ensayo de definición de sus cerámicas*. Archivo Español de Arqueología 52, Madrid 1979, págs. 3 y ss.

En la Puerta de Sevilla tenemos un sólo lote donde aparece el repertorio meseteño y se intuye ya el tartésico de cuencos carenados, panorama semejante al ofrecido por el nivel de Raddatz donde conviven plenamente ambos mundos, Cogotas y el tartésico. Únicamente nos queda la posibilidad de considerar que el boquique del estrato 5 fuera anterior a las bruñidas lisas según comentario de Raddatz;⁵⁴ si esto fuera cierto, el estrato 5 de 1959 sería similar al desarrollo del Picacho, es decir, anterioridad de Cogotas al Bronce Final "clásico".

En Setefilla, que es la otra estratigrafía presente, el Bronce Final "clásico" estaría representado por el est. XIII, denominado "de transición" por los autores y donde ya hay decoración bruñida y cuencos carenados usuales tartésicos, y el XII, anteriores al Torno. Cogotas viene de atrás (est. XV-XIV) y se mantiene hasta el est. XII como perduración máxima, menos pura y conviviendo con el repertorio tartésico.

Dejando aparte el análisis del Horizonte inferior del corte 3 de Setefilla (est. XV-XIV) para otro momento, lo que no cabe duda es que tendríamos un paralelismo entre Carmona y Setefilla en dos aspectos: uno sería el arranque de Cogotas desde Momentos precedentes al Bronce Final "clásico" (B.F.I. de Ruiz Mata) y otro su perduración máxima hasta la convivencia con tal período, en aquellos poblados en los que Cogotas se arrastra como tradición, frente a otros puntos en los que estos materiales aparecen esporádicamente como una intrusión.

El panorama es similar a Andalucía Oriental donde Cogotas se incluye por ciertos autores en el repertorio de un denominado "Bronce Tardío" que no es sino la etapa anterior a lo que hemos venido catalogando como Bronce Final "Clásico", que se identificaría con el Bronce Final II de Molina, caracterizado y centrado fundamentalmente por sus relaciones con el Guadalquivir tartésico y su anterioridad al torno, como se ha demostrado en Pinos Puente⁵⁵ pero cuyas concomitancias mutuas no han sido sistematizadas aún.

En ambas regiones el mundo de Cogotas arranca cuando menos del Bronce Tardío y perdura, desdibujándose, hasta el Bronce Final "Clásico". El despegue del mundo tartésico impone la fuerza de sus propios repertorios y dinámica expansiva.

En este apresurado análisis sobre la situación de Cogotas I en Carmona y su complementación con la estratigrafía de Setefilla (corte 3) lo que queremos destacar es que geográficamente este complejo está ampliamente representado por Andalucía Occidental de acuerdo con el proceso de las investigaciones. Existen puntos donde Cogotas se muestra especialmente densa como son Carmona y Setefilla, a la altura de la investigación, puntos que han ofrecido sendas estratigrafías y lotes asociados que documentan más precisamente el espectro de conocimiento inicial de este Horizonte y que fijan casi definitivamente la posición relativa de su presencia en el Bronce, por lo menos en su etapa Media y Final. Para el conocimiento

54. Vdo. nota 51.

55. MENDOZA, A. y otros: *Cerros de los Infantes (Pinos Puente, Granada)*, Madrider Mitteilungen 22, Heidelberg 1981.

de los inicios de su presencia nos falta esa otra estratigrafía que recorra el II milenio con amplitud.

El proceso de Andalucía Occidental es paralelo al de Andalucía Oriental y los paralelismos entre ambos desarrollos pueden establecerse actualmente punto a punto con las estratigrafías y excavaciones de que disponemos, aunque no es objeto de este trabajo. La uniformidad entre ambos sectores de Andalucía y su fijación permitirá afinar en los procesos posteriores de la Edad del Hierro y comprender más acertadamente al Bronce Final Meridional e imbricación con la dinámica mediterránea.

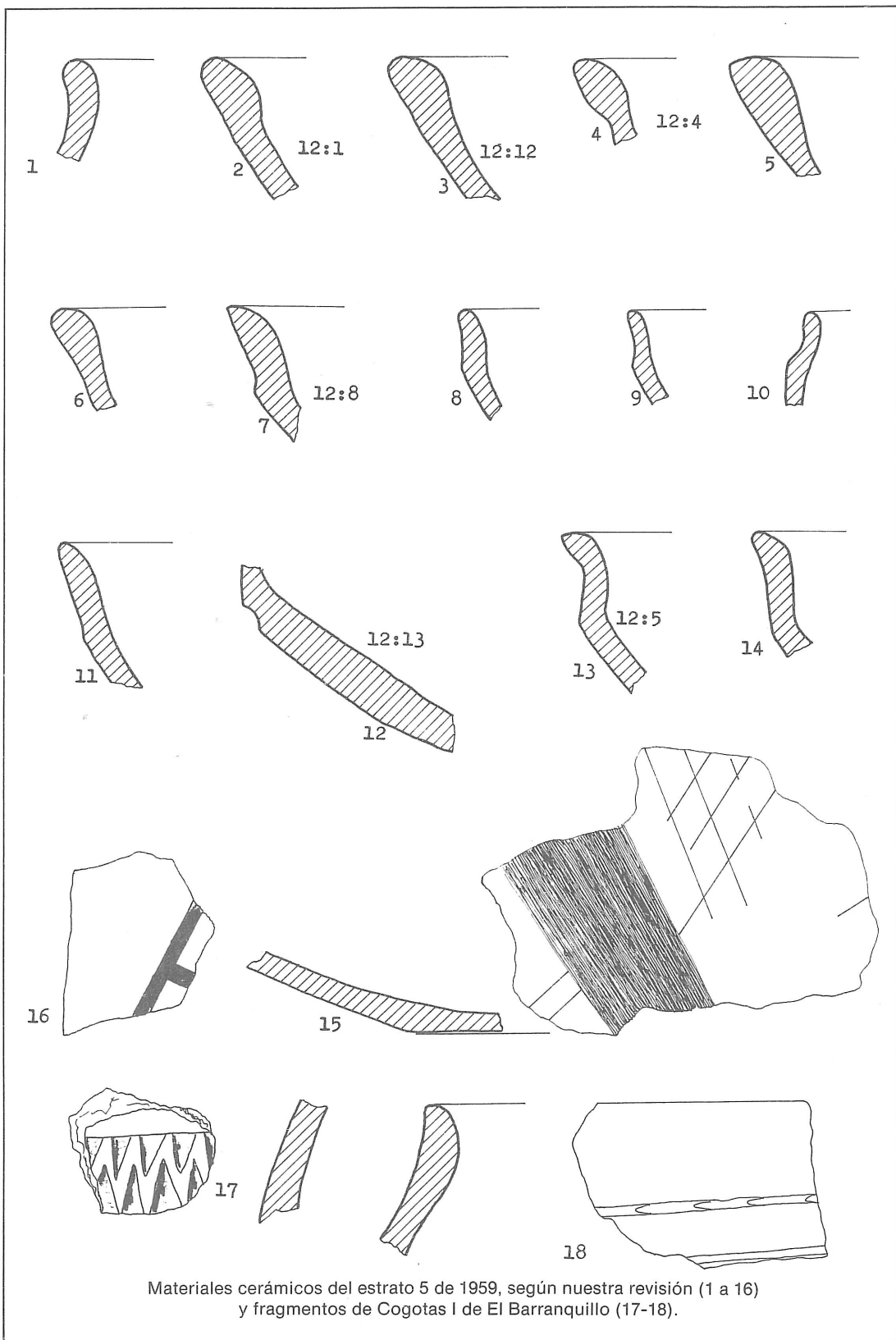


Fig. 4

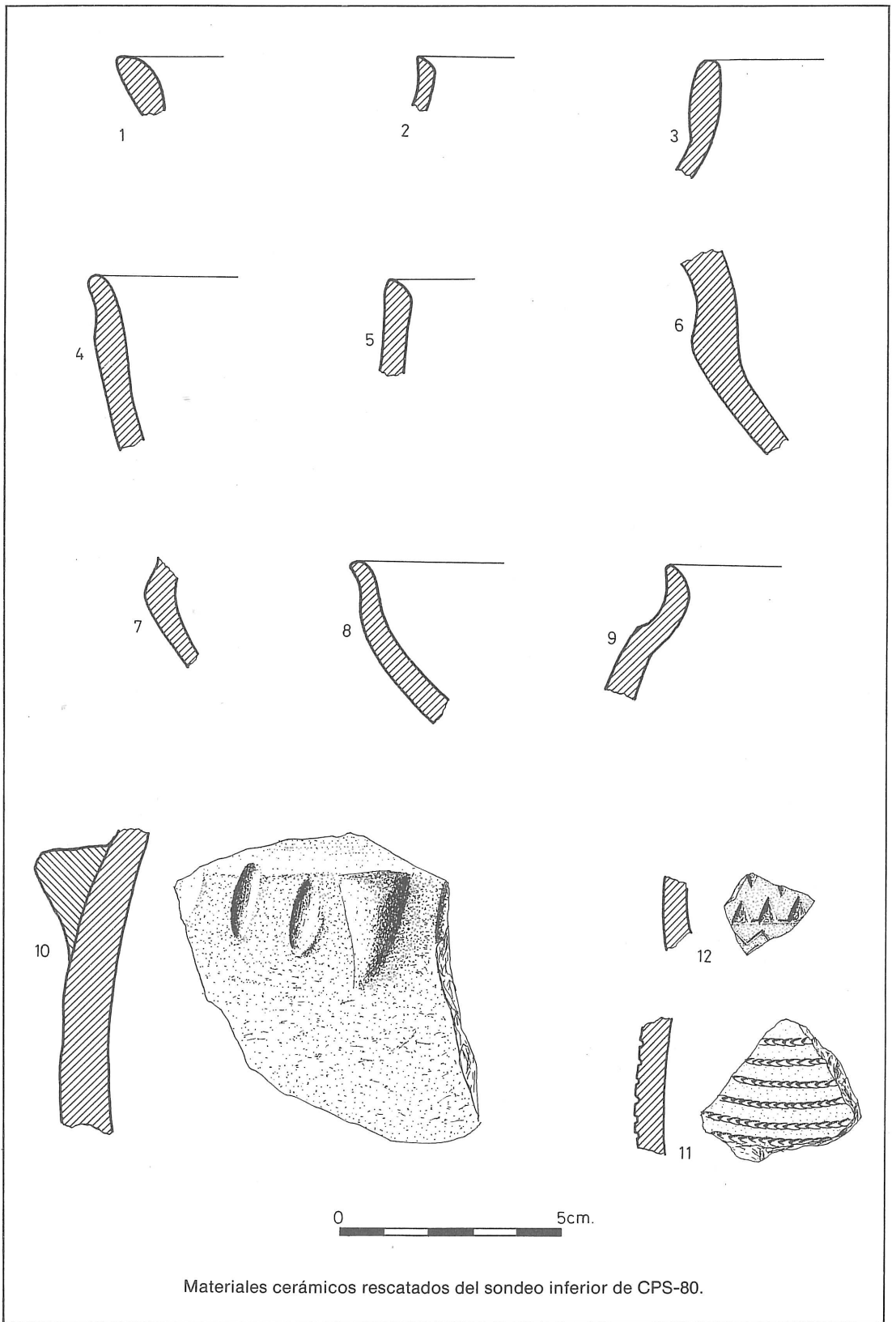
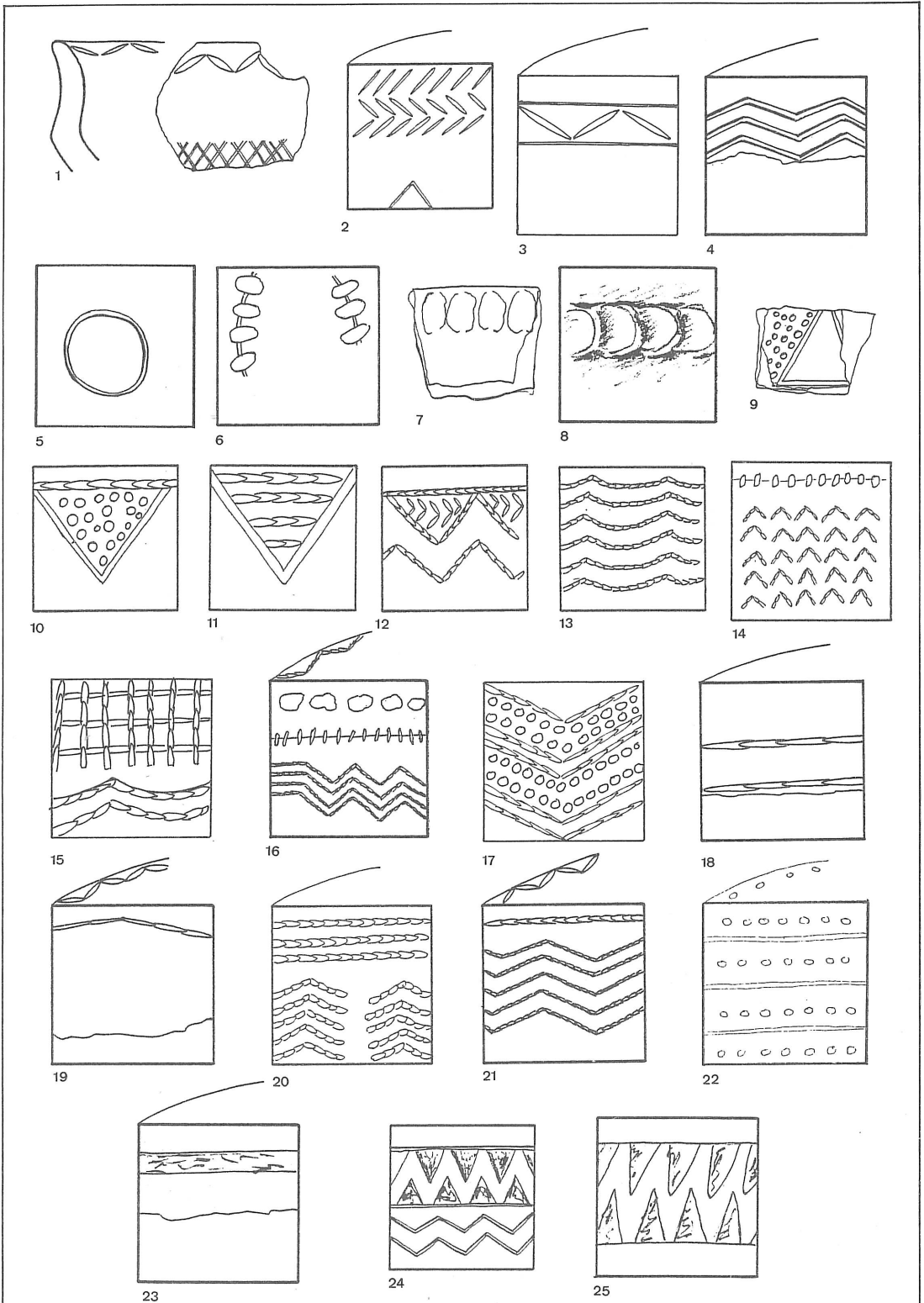
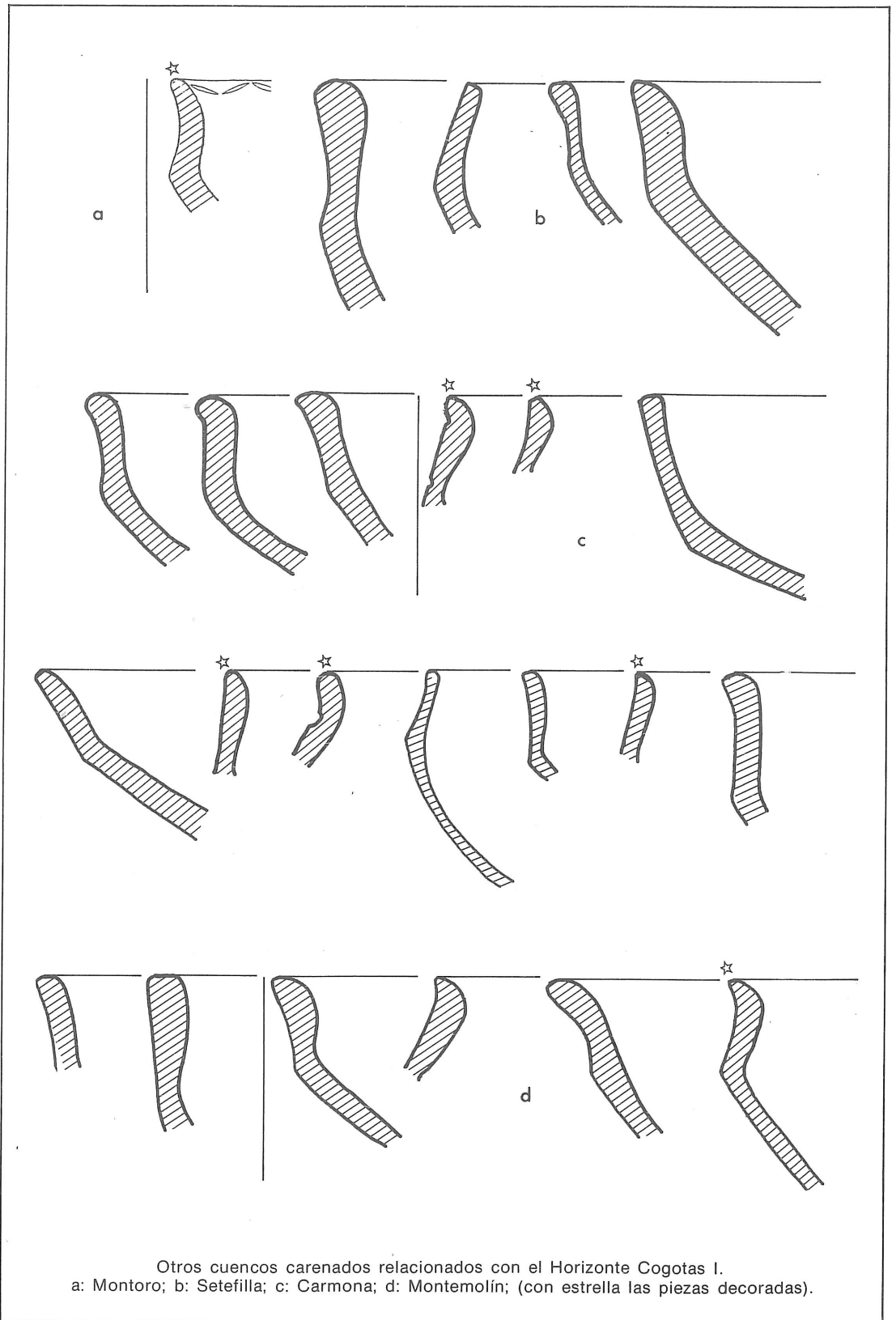


Fig. 5



Repertorio de motivos decorativos de Cogotas I, presentes en Andalucía Occidental
(con arco superior los fragmentos con borde).



Otros cuencos carenados relacionados con el Horizonte Cogotas I.
a: Montoro; b: Setefilla; c: Carmona; d: Montemolín; (con estrella las piezas decoradas).